

IV. ASPECTOS GENERALES

CONSEJOS

Regularidad y constancia

Para que las Metas funcionen, el guitarrista debe comprometerse desde un principio a adoptar la práctica de escalas como un hábito imprescindible de estudio diario. No es la cantidad de horas que se practique sino la regularidad y constancia. Este sistema sirve además como excelente ejercicio de calentamiento antes de un concierto, como también para lograr un estado de meditación y descanso mental profundo, muy útil para su vida diaria. Garantizará el mantenimiento de una técnica de ejecución en la guitarra de alto nivel. No hará falta repetir muchas veces el repertorio para mantenerse en forma, sino sólo para memorizar las composiciones, evitando el “desgaste emocional” de las piezas al usarlas como técnica, disminuyendo su vínculo emocional y especialidad.

Lento, con roce y en dosis

Todo movimiento nuevo se debe practicar lentamente y siempre arrancar despacio al principio de cualquier sesión, pisando, frotando y presionando los dedos de la mano izquierda sobre las cuerdas. El roce en la punta de los dedos es muy importante ya que el tacto es el ojo de los dedos y ayuda enormemente a memorizar las posiciones y cambios. Luego de un accidente en la cocina, donde me corté la yema del dedo mediano de la mano izquierda, perdí temporalmente toda sensibilidad en ese dedo. Cuál fue mi sorpresa observar que por un tiempo, al haberme cortado ciertos nervios, el dedo mediano no me funcionaba sino con una torpeza asombrosa, sólo por el hecho de haber perdido el sentido del tacto en su punta. Afortunadamente, recuperé el tacto en ese dedo.

Para aprender un movimiento nuevo, escala o pasaje difícil, se recomienda ejecutarlo lentamente por lo menos diez veces seguidas, hacer una pausa y repetir dos veces más. Puede recurrir a este procedimiento tantas veces como sea necesario en esa o futuras sesiones. Recuerde: ¡aprender tocando siempre lo más lento posible! Practicar una nueva escala *one-way*, en una sola dirección y en trozos cortos, ya que el aprendizaje no es solamente motórico y muscular, sino auditivo y musical. Las escalas se aprenden también como melodías correspondientes a los movimientos de los dedos y esto se facilita cuando se toca en una sola dirección a la vez, con frases cortas y, si quiere, cantando simultáneamente las notas que se tocan, aunque si no lo hace de igual manera el oído vinculará su voz y eventualmente podrá cantar igual como toca. Luego se puede desarrollar la otra dirección y finalmente para arriba y para abajo sin problemas.

Consciencia de la intensidad

Es prudente mantener siempre un control de la calidad del sonido producido y tocar siempre fuerte. La guitarra tiene un rango dinámico poco extenso y por esta razón se debe esforzar conseguir presencia con volumen para así poder expresarse con cambios de intensidad. Con el incremento de la velocidad al tocar las escalas, el volumen disminuye naturalmente. Por lo tanto, se debe practicar con diferentes intensidades, así como tocar en extremo suave y practicar subir y bajar el volumen para controlar que el cambio en intensidad no afecte la velocidad y precisión temporal de la ejecución.